



Lecciones de un costeño

«En los días de hoy un periodismo empírico no tiene ninguna ventaja. Llegar a los medios con un idealismo formidable, casi quijotesco, es el mejor ingrediente de quienes van a la universidad. Querer cambiar a su país desde la pluma o el micrófono.»

Pág. 8-9



Llegamos a los 30



Reciba hoy con En directo una edición especial de ocho páginas con un reportaje gráfico con todos los detalles del Encuentro de Egresados de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana.

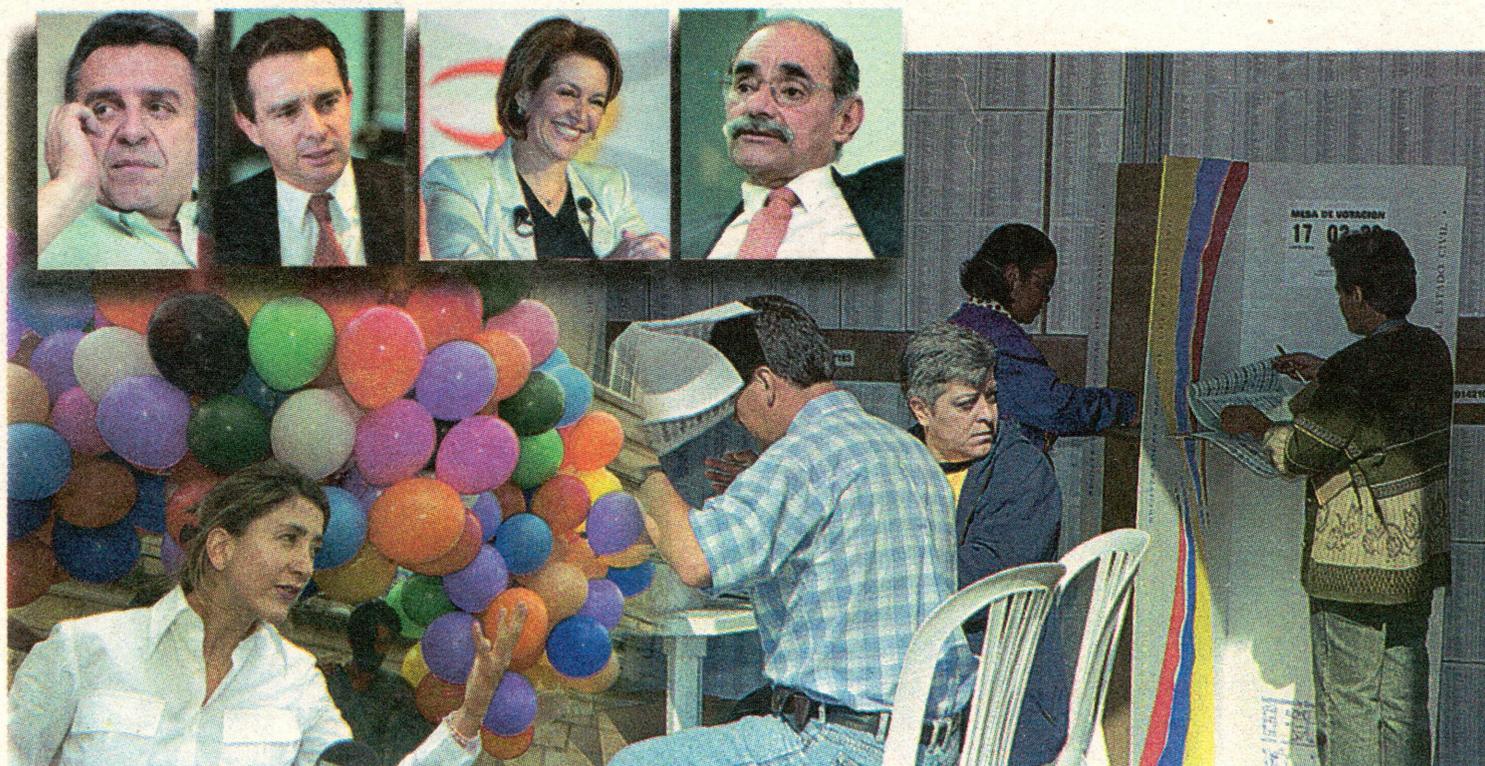
Pág. 13-20

En directo

Mayo de 2002. Publicación Bimestral

Facultad de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de La Sabana. Chía No. 08 ISSN 1657 - 5156

\$500



La credibilidad en la información periodística

La credibilidad informativa no la construyen las fuentes que cubren los periodistas, sino el deseo de objetividad con que se cuentan los hechos sociales por parte de ellos”, expresaba en una conferencia de apertura Carlos Monsivais el ensayista mexicano hace unas semanas, dentro de un foro internacional organizado en Bogotá por la Asociación Mundial de Periódicos WAN, Andianos de Colombia y la Sociedad Interamericana de Prensa SIP, sobre el peligro que corren los medios de comunicación al informar sobre lo que está ocurriendo.

Pág. 6-7

La imagen de los candidatos: periodistas desde la otra orilla

A pocos días de elecciones, los candidatos aparecen con más frecuencia en los medios es su afán por cautivar votos para sus campañas. Es la recta final y las agendas de los personajes se ven colmadas de citas en medios, entrevistas y ruedas de prensa.

Pero ¿quiénes están detrás de la imagen de los candidatos? Ser comunicador y estar en la otra orilla demanda un altísimo profesionalismo. Se trata de acompañar las 24 horas del día al candidato y ayudarlo a tener un mejor desempeño público. Manejar

la información de la campaña y del personaje que aspira a un cargo público, especialmente la primera magistratura del país, representa todo un reto para los comunicadores. Aquí, los profesionales se debaten entre la opinión pública y el ojo crítico de los medios.

Dentro de la función de un gabinete de prensa está la de preparar toda la carpeta de información, tanto escrita como audiovisual, para entregar a los medios informativos noticias de verdadero interés

que sean para ellos una oportunidad de informar a la opinión pública. Sin embargo, su principal compromiso, además de servir a los intereses del candidato, es el de ayudar a construir una sociedad ofreciendo la información que la opinión pública necesita para formarse conceptos y opiniones sobre un determinado personaje. ¿Quiénes son, qué hacen y cómo ven a sus asesorados estos periodistas jefes de prensa?, ¿Cómo trabajan los gabinetes de prensa de la presidencia y de la Alcaldía Mayor?

Pág. 10- 11

2 Editorial

Comunicación contra la violencia

Por César Mauricio Velásquez O.
Decano Facultad de Comunicación Social
y Periodismo Universidad de La Sabana

Los ataques y amenazas a la libertad de prensa en Colombia son proporcionales al recrudecimiento del conflicto armado, al debilitamiento del gobierno, a la corrupción de la clase política y a las precarias condiciones laborales de muchos comunicadores.

Esta situación plantea nuevos desafíos sociales y profesionales. Es urgente dar respuesta a muchos de esos problemas, auténticas bombas de tiempo, de lo contrario el deterioro de la libertad de prensa en Colombia será mayor.

El primer desafío compromete a toda la sociedad. Las democracias más fuertes respetan y favorecen la libertad de prensa. Cuando se coarta la libertad de información pierde toda la sociedad, no sólo el periodista o el medio censurado. Por esta razón el desafío de los propietarios y directores de medios debe estar regido por la responsabilidad social. Pensar primero en el país, en el bien común y después en intereses personalistas o mercantilistas de la información.

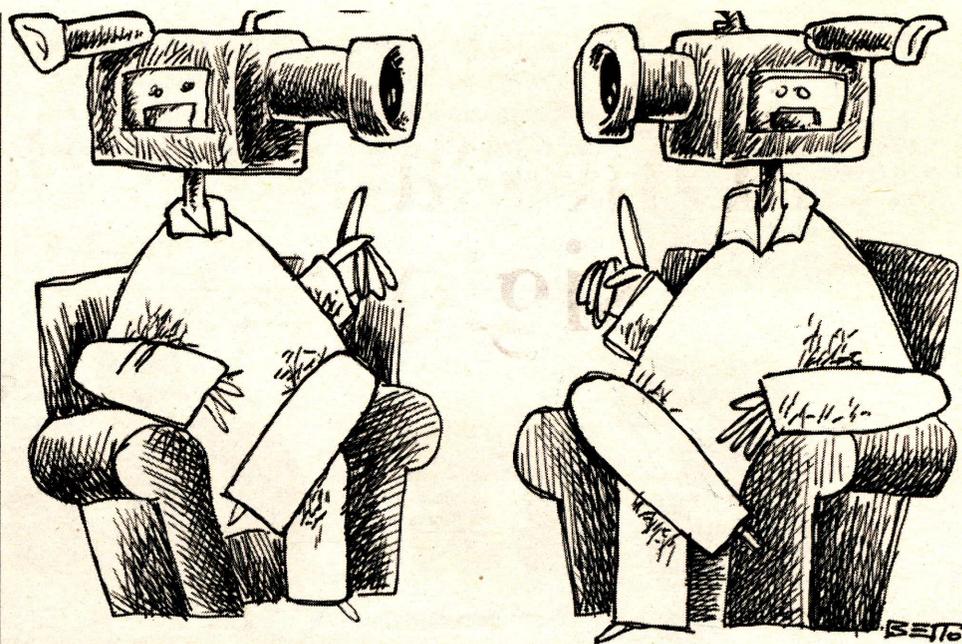
Mejorar la calidad de los contenidos de los medios es un segundo desafío. El trivial esquema de las noticias de la farándula en los espacios informativos, por ejemplo, va en detrimento de la calidad y de la realidad de un país en guerra. La calidad es posible con buenos profesionales, con profesionales honestos. Comunicadores capaces de rectificar sus errores y atentos a la crítica del público. Con una sólida formación ética dirigida a

la búsqueda de la convivencia, al entendimiento desde la comunicación.

El tercer desafío tiene que ver con la formación de buenos comunicadores. Esto exige un papel más determinante y responsable de las Facultades de Comunicación y Periodismo para responder a un nuevo país. Formación integral. ¿Qué debe aprender, qué debe estudiar un buen periodista? ¿Cómo puede contribuir al bien común? La buena teoría debe dar respuesta a los problemas prácticos. En este sentido las universidades y las empresas deben facilitar y fomentar el estudio continuo de los profesionales.

Otro desafío debe apuntar a fundamentar el ejercicio profesional en tres principios: veracidad, responsabilidad y equilibrio. Los propietarios y directivos de los medios deben asumir un serio compromiso con este plan. La exigencia ética es para todos los niveles, no sólo para los redactores. Además, se debe establecer un marco legal que favorezca las condiciones laborales de los periodistas y comunicadores. Los salarios justos y las condiciones laborales dignas, un clima organizacional adecuado, por citar algunos ejemplos, son aspectos que favorecen la solidez de la prensa en una democracia.

Sin duda, aquí no están contenidos todos los desafíos que desde la comunicación tenemos que enfrentar para derrotar a los violentos. Se trata de generar esperanza en quienes ya aparecen en la vida laboral con sangre nueva y joven, sin límites egoístas con la fuerza de la razón y de la comunicación.



Hay que oponerse a la oposición

Por: Carlos José Tello
Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

¿Cuáles son las razones de la antagonista relación entre las facultades de periodismo y los informadores que laboran en los medios? ¿Cuál es el verdadero origen de esta discrepancia? ¿No sería más sensato que las universidades y los medios sostuvieran una relación más concomitante? Estas son preguntas que los estudiantes de periodismo deben hacerse, pues han sido testigos de primera fila de la contraposición entre las aulas de clase y los estudios y han vivido en carne propia esta disparidad, que no puede dejar más que suspicacias.

No se trata de que la academia abandone su espíritu crítico, ni de que los medios acepten a ojos cerrados los desatinos de la escuela, pero sí que abandonen esa porfía tan poco saludable para la formación de los nuevos intelectuales llamados a tomar las riendas de la información, pues este actual divorcio ha desembocado en un extravío de la tarea educativa que riñe con su horizonte.

Por otra parte, la labor periodística se ha quedado sin bases sólidas que le permita ser más sensata y que la mueva, a que de una vez por todas, abandone ese coyunturalismo en el que se está ahogando. Entonces, se hace pertinente que quienes están en las salas de redacción abran los ojos y se den cuenta de que sólo

la academia podrá entregarle respuestas a la falta de calidad en la información que día a día le entregan al público, pues no pueden ser otros que los capacitados intelectualmente, los convocados para producir ese revolcón al interior de los medios de comunicación que la opinión pública reclama casi macilenta, trastrueque que difícilmente podría producir el empirismo. Sin embargo, los académicos también están llamados a dar su cuota para acabar con esta discordia. Es necesario que desde las universidades se convoque a los escépticos y se tengan en cuenta sus propuestas, porque no se puede continuar con el ensordecimiento y la tozudez con que algunas facultades han asumido las críticas y menos tratándose de las de periodismo, que deben fomentar la reflexión de la forma más indemne. Hay que promover la construcción de un espacio que se nutra de la reciprocidad y que busque enriquecer la labor educativa que inevitablemente desembocará en los informativos.

Precisamente esta circunspección en los análisis de las facultades y los medios de comunicación, quienes paradójicamente han rehuido a esta virtud, será la encargada de despertar una provechosa relación cimentada en una concordancia medida que no abandone la crítica, sino que por el contrario, se nutra de ella para hacer del periodismo una labor más fructífera que abra una perspectiva más prometedora para quienes apenas aprenden el enaltecedor quehacer de informar.

En directo

Periodico universitario para comunicadores y periodistas. Facultad de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de La Sabana.

Consejo Editorial

César Mauricio Velásquez, Adriana Patricia Guzmán, Juan Carlos Gómez

Dirección Editorial

Patricia Rocca

Corrección de Estilo

Liliana Gutiérrez

Adriana Guzmán

Editor General

Diego Patiño

Diseño y Diagramación

Orlando Valencia Sarmiento

Redacción

Álvaro Acuña, Jaime Alberto Amador, Diego Senior, Catalina Vega, Luis Gabriel Ossa, Jaiver Andrés Gómez, Oscar Segura, Marcela Uribe, Carlos Tello y Germán Ortiz



Fotografía

Comunican S.A. y Reportaje gráfico encuentro de egresados: Nora Martín Duarte, Jasmine Daou Helo, Ana María Yañez, Juanita Cortés, Verónica Rincón, Carolina Ariza, Rita Saad, María del Carmen Guarín Vargas y Ana María

Producción y Ilustración

Diego Patiño, Humberto Cadavid y Comunican S.A.

Equipo Comercial y de Relaciones Públicas
Angélica María Hincapié.

Preprensa e Impresión

Cacimpre Ltda. Teléfono: 4130659 - 4130660

Universidad de La Sabana
Campus Universitario Puente del Común, Km. 21 Autopista Norte,
Bogotá, Cundinamarca, Colombia.
Teléfono: 8615555 exte. 1907/08/10
Fax: 8618517 e-mail: endirecto@unisabana.edu.co

Los periodistas ¿Dinosaurios del siglo XX?

Por: **Álvaro Acuña**

Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

El periodismo va a desaparecer. La coyuntura por la que atraviesa la que alguna vez llamó Camus "profesión más bella del mundo" está en un punto de no retorno. O se le da un viraje total, o la labor periodística se convertirá en el gran dinosaurio del siglo XX.

En Colombia mucho se habla de que el periodismo (ahora sin la tarjeta profesional), ya es un oficio que ejerce "cualquiera" que sepa escribir bien o pueda comprarse una grabadora; de hecho, el mismo gremio se encarga día tras día de convertirlo en una realidad.

Basta con leer, oír y sobre todo mirar las noticias y los espacios informativos para evidenciar que no se han dado cuenta, que su profesión se está centrando en "bombardear" y repetir (*sobreinformación*), lo que ya todo el mundo sabe.

No olvidemos que vivimos en la sociedad de la información o como la llamó hace poco el profesor y analista de medios José Luis Sánchez Noriega: "la sociedad red", donde el receptor sabe lo que pasa cada minuto pero no el porqué. Se podría decir sin temor a equivocarnos que la noticia, como tal, ya no es propiedad del periodista sino que ésta ya está en poder de la arrasante tecnología.

El análisis, el discernimiento, el contexto, integran la misión a ejecutar por parte de los periodistas y eso no se hace, por lo menos en Colombia. Nuestro periodismo está a cargo de los columnistas como D'artagnan, Antonio Caballero o Plinio Apuleyo, para sólo citar los más leídos y no menos apasionados; por tanto, la tarea periodística se reduce a un simple juego de opiniones en el que el receptor lleva la peor parte.

Así suena a lugar común, la actual sociedad está dictada por los medios de comunicación. Bajo su "efecto narcotizante" convierten a un ciudadano activo y dinámico en un simple testigo pasivo de una realidad mostrada por los *mass media* que están regidos por una escala de valores de la información (ofreciendo a la audiencia temas sobre los que pensar), conocida como "agenda setting".



Ilustración: Humberto Cadavid

Recientemente se anunció con bombos y platillos en el país un nuevo noticiero: Noticias Uno, la red independiente, "a donde todos se estaban pasando"; pero finalmente, el cambio fue de forma mas no de fondo. Terminaron en lo mismo: ráfagas de violencia, goles y secretos "lights" (balas, bolas y colas) obedeciendo a la norma de que "eso es lo que está pasando" y que a las masas hay que darles lo que les gusta (un gusto impuesto), sin mirar otras opciones por el temor a que *la mercancía* (la información) no se venda.

No se trata aquí de dar palos de ciego y, en una cómoda posición, criticar la actual realidad periodística desde la Academia. Lo que se busca es crear más conciencia: del sentido verdadero del periodismo profesional como fuerza determinante que es (toda vez que influye directamente tanto en los que gobiernan como en los que obedecen), para contribuir a forjar un nuevo país.

Por eso, así muchos periodistas empíricos se opongan, el periodismo sí se estudia. La academia, en el campo periodístico, cada vez toma más fuerza con iniciativas como

el "Observatorio de medios" de la Universidad de La Sabana, donde se busca comprometer a los medios de este país a convertir la Comunicación Social en una ciencia veraz, responsable y equilibrada.

Aquí, desde la academia, se percibe una generación de jóvenes que cada día salen mejor preparados, con espíritu crítico y, al mismo tiempo, empujando fuerte, con la certeza de que los medios están para defender lo público, reflejando la sociedad, pero también construyéndola.

Los relevos de Juan Gossaín, Yamid Amat y Edgar Artunduaga, entre otros, ya están listos con la experiencia de saber que para ser un periodista con credibilidad, responsable y equilibrado no se necesita tener canas o una figura fulgurante.

Actualidad

Responde Yamid

Por: Juan Lumumba*

La polémica que se ha suscitado en los últimos días por las entrevistas virtuales realizadas por el periodista Yamid Amat, Director de CM& Noticias, y publicadas en el diario El Tiempo, han generado diferentes cuestionamientos sobre su efecto en la opinión pública.

Estas pseudo entrevistas sólo deben ser consideradas como género de entretenimiento y nunca informativo o de opinión.

Después de un largo silencio, periodistas, académicos y estudiantes se atrevieron a preguntarle virtualmente a Yamid Amat sobre su vida y profesión. He aquí los cuestionamientos y sus respuestas.

En directo: ¿Usted informa lo que quiere o lo que necesita el país?

Yamid Amat: Yo creo que es una combinación de ambas cosas, si estás al frente de un medio de comunicación se debe intentar llegar a la gente con lo que quieren ver. Los colombianos están cansados de tanta violencia, tragedias y dolor. Nosotros desde el periodismo tenemos que dar otras cosas, de allí surge la idea de poner caras y cuerpos frescos.

E.D: ¿Por qué insiste en las mujeres semidesnudas en las secciones de farándula al final de los noticieros?

Y.A: Yo creo que no aparecen semidesnudas, simplemente son mujeres atractivas que mezclan sus atributos con las noticias que a la gente le interesan. Yo siempre he considerado que es un avance poner caras hermosas y piernas esbeltas, ya que ha sido un recurso muy novedoso que nos ha servido para levantar el rating que en otros tiempos estaba tan caído. Esto es una evolución dentro de los noticieros en Colombia.

E.D: ¿Su amarillismo y su morbo lo aprendió en el periódico El Espacio?

Y.A: No, en El Espacio aprendí a escribir.

E.D: ¿Cuál es su mayor satisfacción como periodista?

Y.A: Ser amigo de expresidentes como Alfonso López y poner a temblar a los reporteros que empiezan su carrera, en una palabra, ser "El" Monarca.

E.D: ¿Es usted autoritario o dictador?

Y.A: Soy director, es decir ecuánime, justo y equilibrado.

E.D: ¿Qué es lo que más le preocupa del periodismo colombiano?

Y.A: Me preocupa que nos estén bajando los salarios, a mí me bajaron el salario varias veces y eso es indigno, eso me duele porque yo tengo unas responsabilidades muy grandes y he trabajado muy duro en mi vida para que ahora me reduzcan el sueldo. Otra cosa que me preocupa es la falta de relevos en el periodismo, creo que no hay remplazos.

E.D: ¿El país tiene algo que agradecerle a usted o usted al país?

Y.A: No, yo creo que esa proporción no se debe establecer de esa manera. Desde el periodismo he hecho mucho por el país y yo creo que la opinión pública lo reconoce. Vivo agradecido con el país que cada día me da noticias.

E.D: Usted le ha cuidado la espalda a Julio Mario Santodomingo y él lo ha echado dos veces ¿Por qué sigue usted en esa posición?

Y.A: Yo desde el periodismo no le he cuidado la espalda a nadie. Lo mío ha sido un periodismo independiente y comprometido con el país. Otra cosa es que yo tenga grandes amigos a los que debo agradecer las oportunidades que me han dado en Caracol Radio y Caracol Televisión. Pero aquí sí se cumple ese dicho que tanto me gusta, "al perro no lo capan dos veces". Creo que a mis años tengo que seguir aprendiendo y confiando.

E.D: ¿Usted es empleado o pregonador del expresidente López?

Y.A: Eso lo dicen los envidiosos, yo creo que uno debe hacer todo con pasión. Por eso tengo mi posición definida en cada cosa, ya sea en el trabajo, en el fútbol o en la política. Por eso mi oficio siempre será el de periodista, mi equipo el Santafe, mi partido el liberal y mi guía político el expresidente Alfonso López. Es que una mente tan prodigiosa y una conciencia tan recta como la del expresidente la tenemos que valorar y seguir. Cuando el expresidente López habla pone a temblar al país.

E.D: ¿Uribe presidente?

Y.A: Ahí... hombre, los periodistas no podemos favorecer a ningún partido político.

E.D: ¿Pero no cree que a usted se le ha ido la mano en la interpretación de las encuestas presidenciales?

Y.A: Ya le dije, hombre. ¡Los periodistas no podemos militar en política!

E.D: ¿Quiénes se enfrentan a usted tienen un oscuro futuro profesional?



Y.A: Para nada, al contrario, le he ayudado a mucha gente a salir adelante en el periodismo. Tengo mala memoria para los agravios.

E.D: ¿Fracasó Radionet?

Y.A: No fracasó. El país se está preparando para ese avance en los noticieros de radio. Es más, si usted busca en el dial, ahí está.

E.D: ¿Qué opina de Pastrana?

Y.A: Mire mi primera entrevista virtual.

E.D: ¿Volvería a Caracol?

Y.A: Por ahora estoy muy concentrado en mi proyecto. Muchas cosas tendrían que cambiar en Caracol para volver allí, entre otras la nómina de la cúpula.

E.D: ¿Por qué le gustan tanto las entrevistas virtuales?

Y.A: Porque tiene enormes ventajas como por ejemplo: Uno no necesita tomarse el trabajo de investigar, ni de decir la verdad. Además, puede uno ayudarlo a las fuentes amigas a decir lo que quieren decir pero no se atreven a decir.

** Seudónimo utilizado por Yamid Amat cuando trabajaba en el periódico El Espacio. Seudo entrevista realizada por estudiantes de diferentes semestres de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo.*

Presto

Tecnología de paradojas

Por: **Marcela Uribe Villegas**

Docente Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

Después de haber hablado en años anteriores sobre la Ética de las Comunicaciones Sociales y la Ética de la Publicidad, la Santa Sede publica ahora el documento la Ética en Internet. Este estudio del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales describe con claridad este medio de comunicación: "es instantáneo, inmediato, mundial, descentralizado, interactivo, capaz de extender ilimitadamente sus contenidos y su alcance, flexible y adaptable en grado notable".

Por su gran poder y precisamente por él, puede generar en el presente y en el futuro grandes bienes o grandes males a la humanidad. La Santa Sede advierte de sus peligros y presenta algunas propuestas para que esta gran arma tecnológica no perjudique el bien común de todo el mundo. El documento vaticano, al cual se tiene acceso a través de la red, explica que Internet supone más que una simple revolución técnica: produce un cambio total en la captación del mundo, en la verificación y en la expresión

de éste. Es el más poderoso de los medios de comunicación por permitir la comunicación instantánea, eliminando el espacio y el tiempo entre millones de personas y comunidades. Por ello presenta grandes posibilidades para la información, la educación y el enriquecimiento cultural, para la actividad comercial y para la participación política. Pero, igualmente, mientras puede emplearse para el desarrollo y progreso, puede usarse para explotación de las personas, para su manipulación o para dominarlas y corromperlas.

Igualmente, los países más ricos al tener mayor acceso a la red pueden imponerse, llegando incluso a producirse un imperialismo cultural con los valores y antivalores de la forma de vida occidental, mientras los menos poderosos ven cómo se pierden sus tradiciones culturales milenarias por no estar en condiciones de valorar y confrontar los mensajes. De ahí la importancia de que no se convierta en



una fuente de desigualdad y discriminación. Internet puede unir, pero también puede separar a las personas y a los grupos. Otra de las paradojas de Internet es que pudiendo conducir a una mayor comunicación, puede conducir a egocentrismo y alineación. Son muchos los aspectos en los que internet plantea cuestiones éticas: la pérdida de la privacidad, la seguridad y confidencialidad de los datos, el derecho y la ley de propiedad intelectual, la pornografía, los mensajes y sitios que propagan la violencia, difunden rumores y difamaciones disfrazados de noticias.

Consejo Pontificio

Que internet siga siendo libre: "apoyamos energicamente la libre expresión y el libre intercambio de ideas. La libertad de buscar y encontrar la verdad es un derecho humano fundamental", pero pide para todos responsabilidad y autorregulación y unas leyes razonables para evitar el odio, la difamación, la pornografía, la corrupción infantil y las conductas delictivas. Propone además que la solidaridad humana sea solidaridad internacional y los países ricos cooperen de forma decidida para eliminar la brecha digital. Finaliza el documento con un llamado a que Internet fomente la prosperidad y la paz, el crecimiento intelectual y estético y la comprensión mutua entre los pueblos y las naciones a escala mundial.

¿Cirugía Estética?

Si usted es un paciente potencial, esta información suministrada por la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica es de vital importancia. Cientos de miles de personas buscan y obtienen los beneficios de la Cirugía Estética por año en el mundo entero. El índice de satisfacción es alto, sin embargo, en ocasiones los resultados no son suficientemente satisfactorios o sobrevienen complicaciones que pueden afectar la salud e incluso llevar a la muerte si no son tratadas convenientemente.

El porcentaje de insatisfacción y de complicaciones tiende a aumentar en todos los países y las sociedades científicas en general y la nuestra en particular han llegado a algunas conclusiones importantes que queremos exponer para beneficio de nuestros lectores.

El más alto índice de fracasos esta íntimamente relacionado con uno o más de los siguientes factores:

- Equivocación en la elección del profesional tratante.
- Imprevisión en el proceso de preparación de las cirugías.
- Cirugías realizadas en clínicas inadecuadamente dotadas o en consultorios que no tienen la posibilidad de tratar complicaciones, si éstas se presentan.
- Descuidos en el manejo del período postoperatorio inmediato y días subsiguientes a la operación.

De los anteriores factores el más importante es el de la errónea escogencia del Cirujano. **ES MUY SENCILLO:** un Cirujano Plástico competente maneja bien Pre, Trans y Postoperatorio y obviamente realiza sus intervenciones en clínicas de reconocida eficiencia. Queremos aprovechar las anteriores consideraciones para contarles quien es el verdadero Cirujano Plástico y quien no lo es.

El Cirujano Plástico de Escuela es un profesional que ha estudiado cinco años para hacer su carrera de Medicina; dos años más para realizar el internado y la Medicatura Rural, requisitos indispensables para obtener el título de Doctor en Medicina y poder ejercer en el país y luego, si logra ganar por concurso alguno de los pocos cupos disponibles que ofrecen las

SOCIEDAD COLOMBIANA DE CIRUGÍA PLÁSTICA
ESTÉTICA MAXILOFACIAL Y DE LA MANO
45 Años de Tradición y Servicio al País



universidades, inicia una de las extensas y fascinantes especialidades que tiene la medicina cual es la Cirugía Plástica que cubre las áreas de Cirugía Estética, Cirugía Reconstructiva, Cirugía Maxilofacial, Cirugía de la Mano y Tratamiento del Quemado, con una duración de cuatro a cinco años.

DICHO DE OTRA MANERA: para hacer operaciones de Cirugía Estética, primero hay que ser Cirujano Plástico Certificado. Finalmente, quienes terminan sus estudios de manera completa en el tiempo y la academia, pueden ser miembros del máximo órgano rector de la especialidad que es la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica (S.C.C.P.) previa revisión de sus calidades científicas y éticas; quienes por alguna razón no tengan sus estudios completos, así se hayan formado en el exterior no podrán pertenecer a nuestra S.C.C.P., hasta cuando completen a cabalidad su currículum académico.

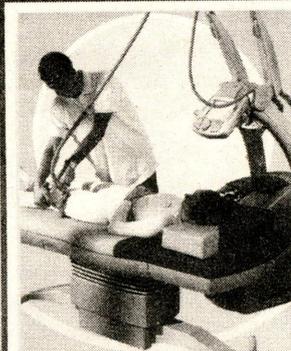
CONCLUSIÓN FINAL: usted puede tener la certeza que los Cirujanos Plásticos pertenecientes a la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica han realizado totalmente los estudios que los capacitan para diagnosticar y tratar correctamente a quienes buscan beneficiarse de la Cirugía Estética o de cualquiera de las otras ramas de la Cirugía Plástica.

La Sociedad es una agrupación científica sin ánimo de lucro creada desde 1956.

Uno de sus principales objetivos es el de velar porque la comunidad reciba una atención de alta calidad dentro de la especialidad de la Cirugía Plástica.

Envíenos sus comentarios al

E-mail: cirugiaplastica@sky.net.co



Especialistas con Amplia
Experiencia y equipos
de última tecnología
Garantizan nuestro Servicio

Estética
&
Medicina.com®

El mundo de la Estética y
la Belleza a su alcance...!

**CENTRO DE TRATAMIENTOS
ESPECIALIZADOS**

- ENDERMOLOGÍA
- TRATAMIENTO FACIAL
- PEELING
- DEPILOCACIÓN
- CELULITIS
- TRATAMIENTO ESTÉTICO INTEGRAL

Contáctenos en Bogotá en los
teléfonos: 606 3674 - 236 4556



**TERAPIA TOPICA
Pre y post Quirúrgica
COSMECEUTICAL Line**

Una amplia gama de productos
para una piel bella y sana

**LIPOESCULTURA
asistida por
ULTRASONIDO**



LySonic 2000

Solicite nuestra asesoría en:

www.esteticaymedicina.com

6 Desde el Observatorio

La credibilidad en la información periodística: Un asunto que va más allá del simple ritual

Por Germán Ortiz Leiva
Analista Observatorio de Medios,
Docente Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

“La credibilidad informativa no la construyen las fuentes que cubren los periodistas, sino el deseo de objetividad con que se cuentan los hechos sociales por parte de ellos”, expresaba en

una conferencia de apertura Carlos Monsivais el ensayista mexicano hace unas semanas, dentro de un foro internacional organizado en Bogotá por la Asociación Mundial de Periódicos WAN, Andiaros de Colombia y la Sociedad Interamericana de Prensa SIP, sobre el peligro que corren los medios de comunicación al informar sobre lo que está ocurriendo.

Esta frase de alguna manera interpreta en parte, la compleja realidad por la que está atravesando el ejercicio del periodismo en Colombia, el mismo, que al final de esa jornada, dejó no sólo una sensación generalizada de impotencia social entre los asistentes al acto por el peligro inminente que se cierne sobre él y la fuerza de las amenazas a la libertad de prensa, enmarcadas en dramáticos testimonios de periodistas colombianos sino también, una honda preocupación por los inmensos retos que deben afrontar quienes asumen la tarea de informar en este país puesto que la degradación del conflicto en Colombia, parece que va a la par de una creciente vulnerabilidad en la libertad de informar y en la consecuente pérdida de credibilidad de los medios informativos para seguir haciéndolo.

Amenazas latentes

La libertad de información en Colombia no sólo está afectada por la amenaza a perder la vida o la libertad por razones propias del oficio, sino también por quienes han visto de manera crítica, la forma como los medios de comunicación cubren la información sobre el conflicto social y político, el desempleo, la guerra, los actos de violencia, la gestión del Estado, las decisiones del gobierno y en fin, todo aquello que haga parte de la agenda pública de los colombianos.

Este último aspecto es de gran relevancia en las labores diarias del informador porque es aquí donde se enmarca la verdadera influencia de la sociedad civil en sus medios de información, y de otros sectores como el gobierno y las empresas comerciales, que pierden confianza en sus inversiones al ver una disminución en el consumo de medios y unos márgenes muy altos de riesgo en la inversión publicitaria, motor en casi todos los casos para el fortalecimiento mismo de la empresa informativa.

Tan sólo en el último año, una encuesta de la Revista Credencial revelaba en su momento la poca confianza que le inspiraban a los colombianos la calidad de los contenidos informativos y la manera como éstos reflejaban la realidad nacional y su percepción para que a través de los mismos, se pudieran plantear soluciones viables a la crisis nacional.

Esta situación se ha agudizado de hecho, luego de la ruptura del proceso de 40 meses de conversaciones entre el gobierno Pastrana y el grupo de las FARC, proceso que los medios de comunicación cubrieron amplia y profusamente, no sólo por los últimos pronunciamientos de parte de los actores del conflicto en relación con la tarea informativa y su aparente responsabilidad en el fracaso del mismo, sino porque además los analistas políticos coinciden en que no se informó de manera correcta a la opinión pública de lo que acontecía con el proceso. Algunos incluso atribuyen el fracaso del mismo no sólo, a una falta de visión del Estado para involucrar a los partidos políticos, y a la sociedad civil sino además

“a los medios de comunicación en una estrategia que informara y preparara a la sociedad para afrontar con madurez los escollos y la crisis de un proceso de por sí difícil”.

Posturas encontradas

El escenario propuesto para percibir el contexto en el que se mueve la problemática de la libertad de información en Colombia permite dilucidar varias posturas: Por un lado y sin duda, un alto compromiso de las organizaciones internacionales y no gubernamentales del país preocupadas por realizar pronunciamientos dirigidos a llamar la atención de la opinión pública mundial sobre el riesgo que no solo corre el ejercicio de la prensa en Colombia, sino como lo anotó unos de los periodistas invitados al encuentro, la sociedad entera.

Por otro lado, el de quienes como gobernantes tienen el poder para legislar sobre la libertad de informar y ser informado y asumen el asunto como algo estrictamente legal pero olvidan, que el problema de la libertad de prensa no se puede entender como una actividad que surge del permiso formal de un estado democrático, sino que es un asunto que le compete a los derechos humanos en donde entran en juego los niveles de competencia profesional del comunicador, su compromiso con valores individuales y sociales y su criterio para saber qué es lo que realmente necesita la comunidad para estar informada.

Es necesario llamar la atención sobre lo que un ministro de Estado en el mismo encuentro internacional anotó en relación con el derecho de informar al cual interpuso “el deber moral de los medios por defender las instituciones” o en otras palabras, la tarea de informar en los medios evitando la posturas “neutrales ante el conflicto”. Nada más peligroso para los medios de comunicación que asumir en las condiciones actuales del país, semejante propuesta.

Desde el Observatorio

Niveles de información: posibilidades de credibilidad

En medio de la compleja realidad colombiana, los medios de comunicación tienen grandes obstáculos que superar. Y aunque suene reiterativo e insistente, al interior de cada empresa informativa hay que trabajar de manera incansable por encontrar un nivel ideal de objetividad periodística que repercuta en su propia credibilidad.

Cubrir los hechos sociales con una "diversidad de enfoques que no afecte de por sí a la objetividad antes bien, ésta aconseja que se multipliquen los puntos de vista, siempre que se observe escrupulosamente el principio de la honestidad o sinceridad" escribía al respecto el profesor Angel Benito en 1976 en sus Lecciones de Teoría General de la Información.

Y aunque "cada noticia periodística es una colección de hechos establecidos y estructurados por los mismos periodistas", su profesionalidad se dirige a la responsabilidad en la divulgación, la que hace ya parte de un ritual por casi todos conocido desde la propia universidad: Por un lado, la forma determinada - entendida como la presentación de la información - donde hay consenso en cuanto al uso de las comillas, la convocatoria de las fuentes, la contrastación de la mismas como prueba de su veracidad, etc.

Y las relaciones interorganizativas o la dinámica entre las propias fuentes, con las cuales muchos comunicadores suelen basar la fuente misma de la información que divulgan. Es común ahora encontrar que el propio gremio periodístico suele reconocer la capacidad profesional de un colega, en la medida en que determinada fuente se le convierta en el único modo de obtener datos que otros en iguales circunstancias no lo podrían hacer. Aparte de su dependencia directa de la fuente y los riesgos que esto conlleva, cada vez parece que abundan más los profesionales de la información especializados en las fuentes y no en los contenidos o temas que ellas suelen tratar.

De ahí que la discusión no sea acerca de los niveles operativos de la objetividad, con los que suelen actuar justificadamente y defensivamente la mayoría de los medios de comunicación cuando se trata de afrontar las críticas de parte de la sociedad a la forma como hacen su trabajo. Niveles que además enmarcan rutinas periodísticas y desarrollan lógicas propias que sólo se entienden al interior de las empresas informativas.

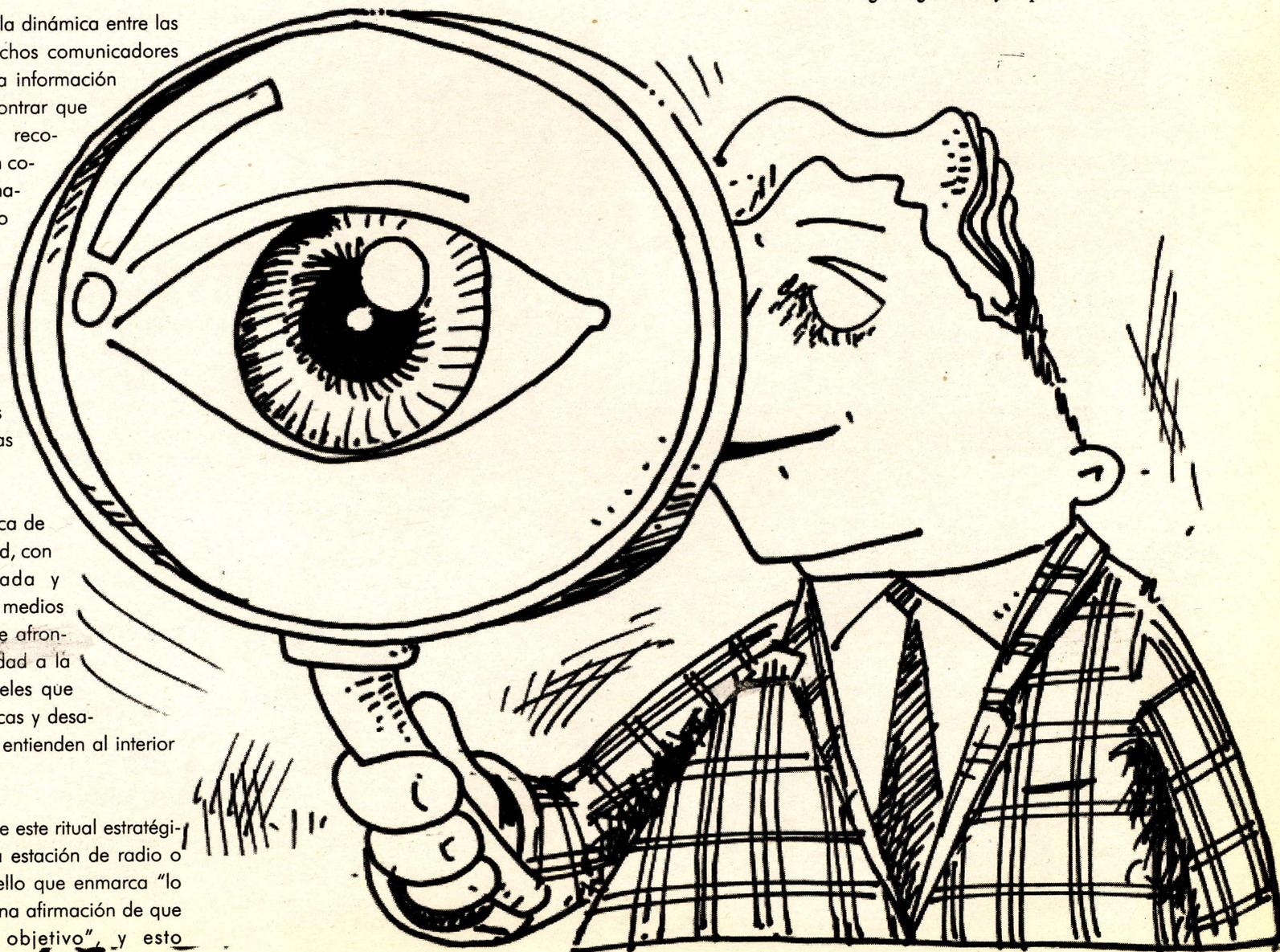
Otra cosa será lo que va más allá de este ritual estratégico en una sala de redacción o una estación de radio o televisión, ya que cuenta todo aquello que enmarca "lo que debemos hacer para justificar una afirmación de que algún hallazgo particular es objetivo", y esto

conceptualmente no es tan claro ahora, ante el reto de una práctica que se enfrasca en la interpretación de una realidad cambiante y compleja superada con creces, por la densidad informativa que intentan cubrir en sociedades como la colombiana.

Si de alguna manera se intentara describir de forma gráfica la pugna por dicho asunto, se podría afirmar que todos los factores determinantes en la misma se encuentran de manera simultánea como elementos constitutivos de la acción social de los medios dependiendo sobre todo, del criterio de quien informa sobre un hecho social relevante.

Para algunos autores la objetividad periodística puede entrar en conflicto con otro propósito loable para la prensa como lo es el de desempeñar un rol activo o el de abogar por causas que lo ameriten. Sin embargo aquí la objetividad no está referida a elegir una verdad por encima de otras, puesto que no hay que olvidar que el periodismo suele enfrentarse a verdades socialmente controvertibles; objetividad no es precisamente la divulgación de verdades absolutas. Es más bien la descripción de la postura informativa en relación con el objeto propio de la noticia y con los diversos ángulos que la noticia exige, para dimensionar de manera integral u objetiva el hecho divulgado y no la posición personal del comunicador.

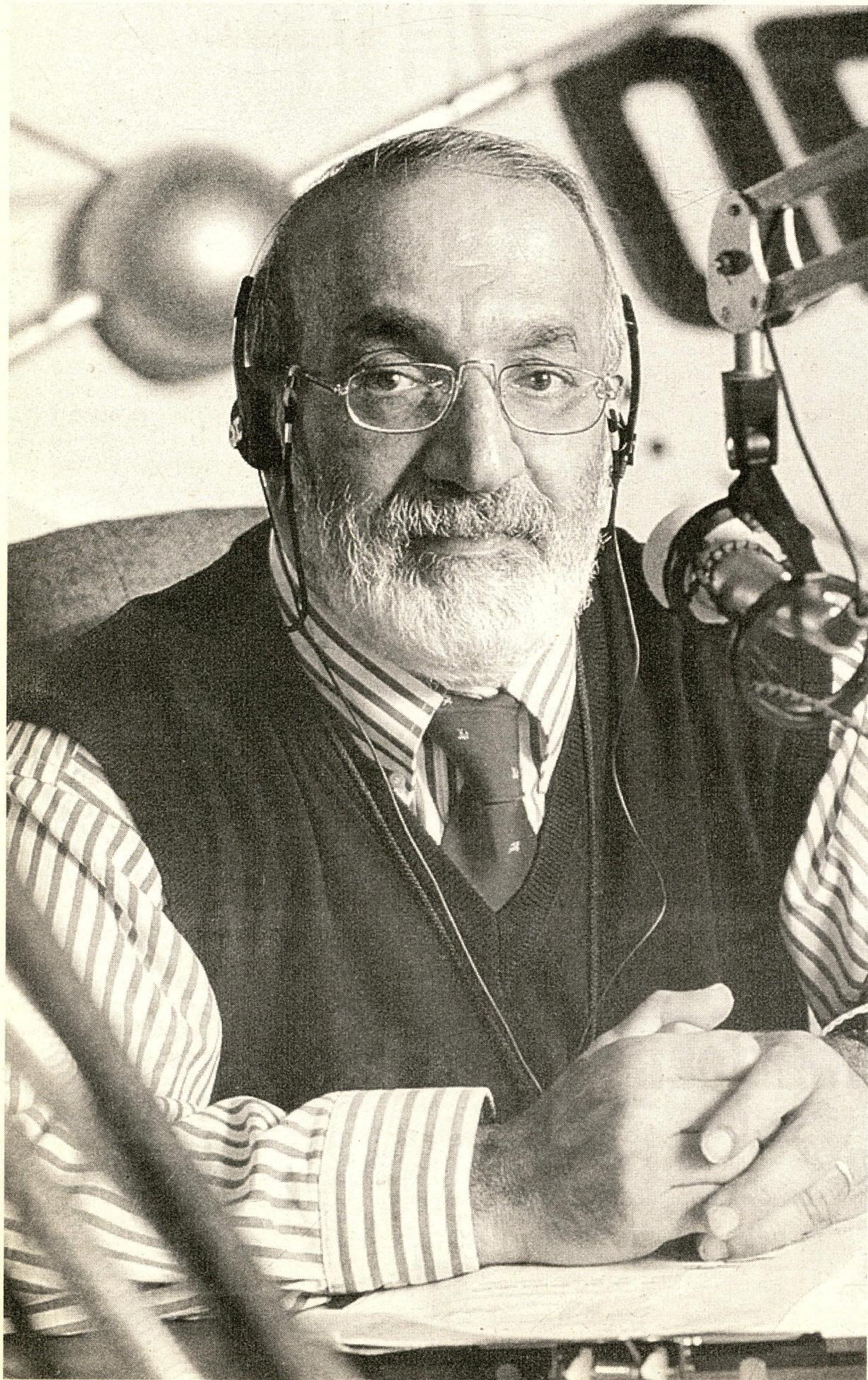
La parcialidad con su teoría del engaño por omitir o tergiversar información; la neutralidad con la postura de unos medios asépticos ante lo que cubren, dejando a las fuentes su particular interpretación de lo que ocurre con lo que se obtiene una polarización de la opinión pública; la colateralidad con su esquema del efecto indeseado en la información pero no menos responsable por lo que se ha dicho o se ha provocado y sutilmente usado en algunas ocasiones para ganar audiencias y finalmente, el de la objetividad con su intención de formar el contexto necesario que brinde la confiabilidad y la credibilidad necesarias para reconocer en la misma, un principio efectivo de lograr legitimidad y respaldo social.



8 En directo con

Juan Gossaín, el periodista

Lecciones de un costeño



Por: **Jaiver Andrés Gómez**
Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

Era la mañana del viernes 12 de abril. Yo llegaba un poco prevenido porque alguien me había dicho que tuviera cuidado con las preguntas, "Gossaín es jodido, de pronto se le pone bravo". A las 7:04 salió del estudio para fumarse un cigarrillo. "¿Cómo le va?", me dijo, "Qué día le tocó a usted hoy".

No hubo recreo ni efemérides. Sólo hablaron de los diputados secuestrados por las Farc en el Valle y del derrocamiento temporal de Chávez; lo peor es que no aparecía la corresponsal venezolana. "Si no está el día que tumban al presidente, entonces ¿qué día va a estar?", dijo molesto Gossaín.

Finalmente, terminada la emisión, y después de semanas de molestar a su secretaria para que me diera la cita, estaba yo sentado al frente de aquella leyenda, para bien o para mal, del periodismo.

Juan Antonio Gossaín Abdallah ha ejercido la profesión durante más de 30 años sin haberla estudiado y uno de los datos que más se conoce de él, es que es contador.

En directo: ¿Por qué estudió contabilidad?

Juan Gossaín: Por necesidad. Mi propósito era estudiar Derecho, porque en ese momento, hace 35 años, era la única carrera que tenía alguna relación con la literatura. O dicho de otra manera, por que era la única carrera que no tenía relación con las matemáticas. En mi época o estudiabas Derecho o Ingeniería o Medicina, no había más nada. Pero no pude hacerlo; mi padre se enfermó gravemente en San Bernardo del Viento (Córdoba) y tuve que ponerme a trabajar en el molino de arroz de unos primos. Ellos necesitaban un contador y me mandaron a Cartagena para que hiciera un curso intensivo de contaduría, que más parecía teneduría de libros. *Las innumerables crónicas que ha hecho para radio se le notan cuando habla. Su voz narra una historia, es amena y entretenida.*

E.D: ¿Qué ventajas y desventajas tiene un periodista empírico y un profesional?

J.G: Un periodista empírico no creo que tenga alguna ventaja. Yo soy uno de ellos y no me enorgullece serlo. Eso hay que llegar preparado. ¿O usted cree que a alguien le permiten ser médico empírico para que aprenda medicina operando gente? Con nosotros fue una excepción porque no había carreras profesionales, pero hoy es imperdonable. Con respecto a los egresados de las Universidades, hay muchas ventajas y desventajas. La más grande ventaja que tienen es que vienen con un idealismo formidable, casi quijotesco.

En este punto su voz comenzó a combinarse con algunas figuras literarias.

Todos vienen convencidos de que pueden cambiar el mundo a través del periodismo; al cabo de los años van a comprender que no, pero lo importante es no perder nunca ese idealismo, porque eso es lo que mantiene vivo a un periodista. Y yo les estímulo eso ¿sabe? Desventajas muchas, por ejemplo, la realización de unas prácticas adecuadas; con lo costosos que son los semestres ¿cómo no tienen para los muchachos un pequeño canal de televisión, una estación de radio, un modesto periódico? Nadie está pidiendo el New York Times.

E.D: Hablando de las academias cuénteme qué era la "universidad" en San Bernardo del Viento.

Saltó un poco de su silla y rió sorprendido "¿Usted de dónde sacó eso?", preguntó. Y yo, orgulloso de haberlo alterado, preferí callar para dejarlo intrigado.

En San Bernardo del Viento había un pequeño prostíbulo que era como la casa de uno. Lo que menos había era prostitución. Allí se reunía uno a echar cuentos con los amigos, a oír por radio las peleas de boxeo. Yo le puse el nombre, un poco por bromear, para justificar el lema: "La Universidad, aquí aprenden los hombres lo que no les enseñan en ninguna otra parte".

Se animó a hablar, su voz se alzó un poco más mientras contaba aquellas anécdotas de su pueblo, al que añora, pero al que no ha vuelto desde que salió a los 22 años. No quiere que el recuerdo de lo que vivió cuando joven, se destruya frente a la realidad de un lugar seguramente distinto.

Parece literatura, realismo mágico; yo hasta le bauticé un hijo al dueño del prostíbulo, Alejandro Restán. ¿Usted sabe que ese prostíbulo se acabó por amor? Yo tengo que escribir esa historia algún día. Las mujeres, en esa relación tan cariñosa, se fueron casando con los hombres del pueblo, y un día, el pobre Restán descubrió que se quedó sin mujeres. Era una cosa muy tierna.

Las historias de Gossain son incontables, al igual que sus crónicas. Viajando por el río Magdalena junto con Yamid Amat, a bordo del barco bautizado La Caracola, en una campaña radial por recuperar sus aguas, se detuvieron en un rancho donde una humilde señora les ofreció limonada. No suponían que se trataba de limonada negra, producto de la contaminación del río. Amat rechazó el ofrecimiento mientras Juan se la tomó, diciendo una frase que se volvería proverbio entre ellos: "es peor un desprecio, a contraer una amibiasis".

E.D: Hablando de Yamid, él ha sido tildado de amarillista ¿Usted cree que eso es verdad?

A esta pregunta yo le tenía miedo, porque sé que ellos dos son grandes amigos.

J.G: Yo no me considero una persona objetiva para juzgar a Yamid. No puedo serlo, porque le debo mucho y tengo

En la cabeza de Gossain

Un olor...

El olor que tiene la tierra caliente en San Bernardo del Viento después de que llueve... huele como a la levadura del pan cuando lo están haciendo en el horno.

Un sabor...

El de la patilla. Me transmite la sensación de frescura, incluso más que el agua.

Un lugar...

¿Tengo que decírselo? San Bernardo del Viento.

Una mujer...

Mi madre. Era piadosa y creyente, pero además práctica, tal vez por su combinación entre costeño y árabe. Las cosas que decía eran siempre sentenciosas.

Un hombre...

Es probable que el otro año no tenga la misma respuesta. El reciclador que en Barranquilla se encontró 18 millones de pesos y los devolvió. Por fortuna aparece esta historia en medio de los malos costeños que roban votos, porque ese es un costeño auténtico.

Una crónica suya...

Caramba, son tantas... la de un lotero que no pudo vender los billetes de lotería y se ganó la decena completa. Eso demuestra que la loca de la casa no es la imaginación sino la realidad.

Un periodista...

Antonio Caballero. Él tiene la energía que yo no tengo para decir las cosas; además, es siempre contradictor. Me encantan los desobedientes, los discrepantes como caballeros son admirables.

una deuda de gratitud incancelable con él. No puedo juzgar a quien quiero tanto.

Pero para hacernos a una idea de lo que cada uno piensa, podemos hacer uso de un par de frases. Amat dice: "prefiero pecar por omisión y no por omisión"; Gossain expresa: "prefiero una chiviada a una rectificación".

No había cumplido los 20 años cuando en Radio Progreso de Córdoba, en Lórica, que hoy le pertenece a RCN, le dieron un espacio ("La Verdad") para que mandara noticias de su pueblo y fueran leídas por un locutor. San Bernardo del Viento y Lórica están separados por el río Sinú, y en ese entonces un ganadero controlaba el *planchón* que permitía la conexión entre los dos pueblos. Lo malo es que a veces el ganadero tenía que pasar cientos de reses y le impedía a la gente usar el *planchón*. Gossain decidió denunciar estos abusos y envió su material a la emisora; lo extraño es que nunca salió al aire. Un día se encontró con los dueños, quienes también tenían un almacén de repuestos, tractores y camiones, y les preguntó por qué no habían sido publicados sus informes. Ellos le contestaron que ese ganadero era uno de sus mejores clientes, pues les compraba buena parte de la maquinaria. Aquella fue su primera censura "que la verdad han sido pocas", dice.

«Un medio de comunicación y un periodista se deben a la opinión pública, a la sociedad. Si no es así, es mejor irse a hacer otra cosa y no causar daño al país, a una comunidad».

E.D: ¿Qué opina de que los medios estén en manos de grupos económicos?

Él fue directo al grano, a hablar de independencia, de manipulación, porque sabía que la pregunta iba por ese lado y prefirió no perder el tiempo que yo intentaba ganar para tocar el asunto con delicadeza.

J.G: La independencia de los medios no depende de los dueños sino de quienes los dirigen y los hacen. Uno no puede escudarse en la propiedad ajena para dejarse manipular o para mentir. Si usted no quiere que lo manipulen, pues renuncie ¿Quién se lo puede impedir? Pienso que es mejor morirse de hambre. Para que haya presión se necesitan dos cuerpos, uno que presione y otro que se deje.

E.D: Si usted tiene en sus manos una noticia que afecta directamente los intereses de Ardila Lülle ¿la publica o no?

A esta pregunta también le temía, porque el ejemplo es como ponerlo contra la pared, probar de qué está hecho Gossain.

J.G: Mi deber es con la opinión pública y no con el señor Ardilla, y me emociona saber que él entiende y respeta eso. Si la noticia afecta a la sociedad y es negativa para él, lo siento pero será publicada. Aquí no existen esas cosas, ni yo las toleraría, eso sí se lo garantizo.

Algo se habló de la salida de Gossain de RCN, y poco de mentira hay en ello, porque él realmente ha intentado retirarse, pero no ha podido: «Entiendo que tengo un deber y entiendo la situación de RCN. Estoy cansado, pero también tengo la sospecha lógica de que es la gente la que se va a cansar de mí. Quiero ver crecer más a mis hijos, tengo unos libros por leer, quiero llenar crucigramas. Como dicen bellamente en mi tierra para definir el ocio, quiero ir a mirarme el ombligo y rascarme la barriga, pero tengo la incertidumbre de no saber si lo que hoy hago me vaya a hacer falta después».

Cientos de mensajes le llegan a Gossain y en varios de ellos la gente le pide que se dedique a escribir, incluso su familia, sus colegas y sus amigos se lo dicen.

«Yo, sinceramente, creo que no tengo el talento, ni la paciencia para escribir. Yo sé para lo que sirvo y sé, todavía mejor, para lo que no sirvo. Es que uno no amanece un día inteligente y decide ser escritor».

Informe Especial

Detrás de los candidatos, el jefe de prensa

Periodistas y comunicadores desde la otra orilla

Por: Oscar Eduardo Segura

Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

Los periodistas cubren sólo una fuente de información, su personaje. Esta manifestación de las fuentes se genera a partir de los gabinetes de prensa cuya función radica en informar a la opinión pública desde su propia perspectiva. Esta labor ha sido cuestionada rigurosamente y más aún cuando se trata de respaldar la imagen y la ideología política de algún candidato.

Aquí el ejercicio demanda el profesionalismo de un considerable número de periodistas que acompañan y asesoran las 24 horas del día a su candidato sobre su desempeño públicamente. Son lazarillos codiciados por los políticos para generar y mejorar discursos y silogismos encauzados a atraer simpatizantes durante épocas de campaña.

Entre ellos se encuentran Hollman Morrys y Claudia Vasquez que acompañan a Luis Eduardo Garzón; Ricardo Galán a Alvaro Uribe, Javier Ayala está con Horacio Serpa y Carolina Angarita con Noemí Sanín; Samuel Salazar con la Presidencia de la República y John Portela con la Alcaldía Mayor de Bogotá. Estos jefes de prensa, se juegan su imagen y prestigio tanto como los personajes que acompañan. Varios de ellos hablaron para *En directo* y analizaron su tarea periodística en los gabinetes de prensa.

Un buen manejo de la opinión, asegura el triunfo

La impecable oficina está atiborrada de videocassetes, periódicos, revistas y papeles estratégicamente organizados, la amplia ventana deja entrar luz que llena de efímera calma la oficina de Carolina Angarita, Jefe de Prensa de Noemí Sanín. La agenda de la actual ejecutiva está saturada por ruedas de prensa, actos para periodistas, convocatorias para medios de comunicación, entrevistas en radio, prensa y televisión, tanto nacional como extranjera, de la candidata presidencial. Carolina se graduó de la Universidad Javeriana hace 10 años y se vinculó a la campaña por llamado de la propia Noemí desde junio de 2001.

Después de una larga hora de espera por fin llega a la cita de la entrevista acordada con 6 días de anticipación, son las 9:45 y la periodista está despierta desde las 3 de la mañana acompañando a la candidata.

En directo: ¿Qué representa como periodista avalar la imagen de Noemí?

Carolina Angarita: Actualmente el manejo de la opinión determina el triunfo del aspirante. Por esta razón avalar la imagen de Noemí ha representado todo un reto: por el hecho de ser mujer no se le ha reconocido el éxito de su carrera. A Noemí se le ha atribuido una imagen *light*, se volvió de pasarela. Creen que tiene asesores que piensan por ella, la vuelven acartonada por estudiar en el exterior, que aquí es un pecado, además si se es linda y brillante peor. Intentan relacionarla con narcotráfico, guerrilla y corrupción, pero como no tiene nexos de ningún tipo entonces la desacreditan como mujer.



“El gran problema de la campaña ha sido manejar la publicidad en todo nivel. El producto es el resultado de tres años de trabajo, y reducir esto a frases cortas sólo ha ocasionado que se distorsione la imagen y el programa de gobierno de Noemí, igual los medios han contribuido con esto. Trabajar en la campaña representa aprender todo, de relaciones internacionales, de derecho, de economía, de las regiones y de la gente, realmente distinto al trabajo en medios, pues allí cada cual se especializa en determinado tema. Aquí no. Afortunadamente Noemí es mi propia asesora, buena jefe, exigente y de mucho carácter, que tanto necesita”.

El éxito está en multiplicar, hacer eco

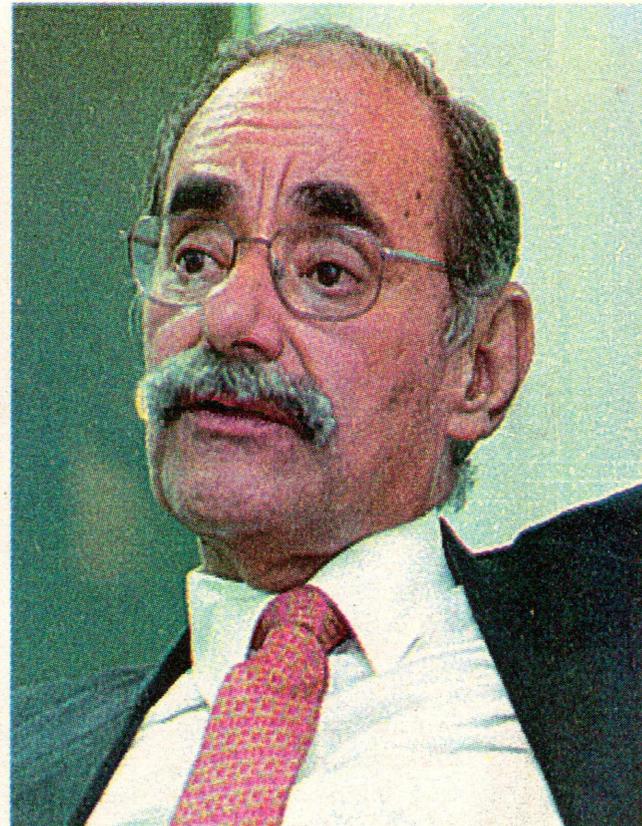
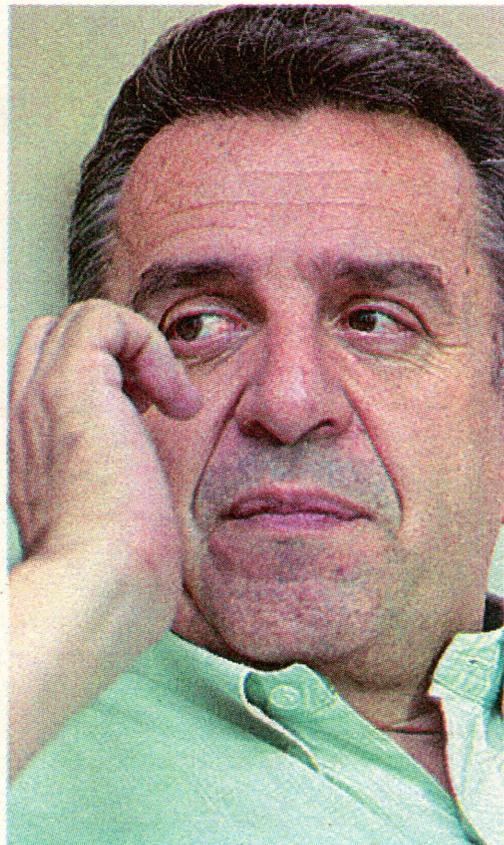
Oscar Domínguez también hace parte del gabinete de prensa de Noemí Sanín. Periodista de profesión ha trabajado en prensa, radio, televisión, con RCN, Super, en el Grupo Radial Colombiano, La República, Agencia de noticias Colprensa, corresponsal de Radio Francia Internacional, de la voz de Alemania. Veterano de mil batallas periodísticas, Domínguez lleva dos años en la campaña.

En directo: ¿En vista de los prejuicios y prevenciones con respecto a la política cuál ha sido su posición dentro de la campaña?

Oscar Domínguez: “Si uno está convencido de que esa persona merece el apoyo de uno como ciudadano, no representa ningún conflicto como periodista. Yo comparo mi función un poco con el trabajo de Moisés -perdón por la modestia- ayudar con el efecto multiplicador del mensaje. Nuestro trabajo tiene que ver con voces, con imágenes, con fotos, con contenido, declaraciones, discursos, etc. Nosotros recopilamos esto y lo enviamos tanto a los medios como a los simpatizantes de la campaña a través de la red de datos. No sólo depende de lo que publiquen los medios sino de llegarle también a la gente”.

No todo es útil

Los gabinetes de prensa deben preparar carpetas de prensa necesarias para que el periodista pueda seleccionar información; así la noticia se convierte en el fruto de un sobrio vínculo entre fuentes y periodistas, donde los intereses son mutuos: la fuente para que publiquen su información, los otros para poner de manifiesto comunicación valiosa. De la orilla de la noticia están los medios, que respaldan la labor de los periodistas en la política pero estiman que puede perfeccionarse.



Hernando Salazar, Editor Político del periódico El Tiempo reflexiona sobre la congestión de información que arroja el fax a diario proveniente de los gabinetes de prensa de las fuentes, que califica meritoriamente.

Hernando Salazar: Las oficinas de prensa son muy activas; bombardean de datos permanentemente a los medios. Nosotros tenemos que recibir con beneficio de inventario toda la información que nos llega, las campañas políticas tienen unos intereses y por eso uno tiene que ser distante frente a lo que nos suministran; no todo es útil. El periodista debe darle un manejo profesional al comunicado, no creer todo lo que estos dicen, pues en muchos casos tratan de manipularnos.

El Editor Político del periódico El País, Arcadio González, coincide con la premisa del profesionalismo periodístico. "La función del periodista en el gabinete de prensa de una campaña política es muy respetable. Cuando el periodista trabaja para una empresa política o de determinada institución la idea es defender los intereses de ésta. En cualquiera de los casos se debe trabajar con el mayor grado de profesionalismo posible", observa González. "Defender los intereses ocasiona la impermeabilización que se hace a la información emitida, desde los gabinetes de prensa hacia los medios de comunicación, esto con el fin de que la empresa salga lo mejor librada posible", recalzó el editor.

En cuanto a la forma como es editado el informe del gabinete, González indicó: "Lo que es muy diferente son las características que trae consigo el comunicado de prensa que en cierto modo es un instrumento inerte que le impide al periodista completamente la posibilidad de constatar, contra preguntar o profundizar en determinado tema. El gabinete cumple con la tarea de suministrar la información según su versión de los hechos, pero el medio de

«El periodista de una campaña está comprometido con los intereses de su personaje, pero su primer compromiso es con la opinión pública y con la construcción de la sociedad. Hay que producir buena información, de interés; mantener a los periodistas cautivos con noticias que salen de la campaña y respetar al medio de comunicación».

comunicación que es el que debe difundir a nivel masivo debe darle otro tipo de tratamiento; no solo presentar la versión de la empresa, de la campaña o del organismo sino que debe buscar consultar las demás fuentes que de una u otra manera se vean afectadas con la información emitida por esa oficina de prensa".

Uno es dueño de lo que calla y esclavo de lo que dice

Asimilar información de respaldo que en ciertas ocasiones la fuente atorga pero no desea atribuirse, ha originado ciertos puntos de debate, a raíz de la relación extremadamente confidencial que existe entre ciertas fuentes y el periodista. Con respecto a la claridad de los datos suministrados por el sector a los medios de comunicación los jefes de prensa de la Presidencia de la República y de la Alcaldía Mayor de Bogotá manifestaron su postura con respecto a la relevancia de los dos organismos en el panorama social.

Se debe garantizar la transparencia en la información

"La Presidencia de la República garantiza el acceso a la información a todos los medios sin discriminación alguna" explica su Jefe de Prensa, Samuel Salazar. "Desde esta oficina se vela por acatar la obligación constitucional y legal del gobierno regida por el principio de un interés general. Las noticias de la Presidencia obedecen a una política de información de Estado que, se supone, no se debe sesgar, exagerar, manipular, omitir, ni amañar como tampoco lo pueden hacer los particulares". Samuel Salazar destacó que la única diferencia de hacer parte de un gabinete prensa es que ya no se actúa como periodista particular o al servicio de la empresa privada, sino como periodista funcionario público lo cual calificó como una ventaja y en otras oportunidades como una carga adicional inexcusable".

John Portela Ardila acompañó al actual alcalde, Antanas Mockus, durante su campaña; actualmente es Jefe de la oficina de prensa de la alcaldía Mayor de Bogotá. Portela sostuvo por su parte que es importante conocer la otra cara de la moneda: "Es enriquecedor comprobar que el gobierno sí gobierna". Insiste en que no hay razones para modificar las convicciones de ética profesional. "El Distrito tiene a su cargo más de 40 entidades, relaciones que son manejadas en totalidad con los medios de comunicación". Portela no mide elogios para enfatizar la transparencia en el manejo de la información. Confirma la independencia y el respeto mutuo que hay entre la Alcaldía y los medios. "Durante año y medio a cargo de esta oficina de prensa oficial no he tenido que intervenir una sola vez para evitar que una información se verifique, y concluye además, el alcalde Antanas Mockus no nos permitiría ocultar nada".



“Mi fortaleza está en Dios, en mi familia y en buenos amigos que nunca me han faltado. Me anima sentir y ver la lealtad de esos amigos”.

El Decano no se va César Mauricio Velásquez y el futuro de la Facultad

Por Catalina Vega y Diego Senior
Estudiantes Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

El periodo de nuestro decano en la dirección de la Facultad terminará en agosto próximo. César Mauricio Velásquez habló con En Directo acerca de su futuro en la Universidad, los planes de investigación con el Observatorio de Medios, el proceso para mejorar la calidad docente, la internacionalización de los estudios y sobre las amenazas que varios periodistas colombianos han sufrido en los últimos días.

En directo: ¿Seguirá como Decano?

César Mauricio Velásquez: “Aunque la decisión también depende de las directivas de la Universidad, tengo la intención de continuar en la Universidad. Es importante seguir adelante con los planes que tenemos, eso no puede quedar a mitad de camino.”.

E.D: ¿Le han ofrecido otros trabajos?

C.M.V: Sí, pero no son oportunos. Habrá tiempo para todo.

E.D: ¿Cuál es su prioridad en la Universidad?

C.M.V: “La prioridad es el proceso de Autoevaluación y Acreditación del Programa de Comunicación Social y Periodismo. Vamos bien. Ese proceso es una ocupación más de nuestro trabajo, tan importante como la internacionalización de la Facultad o el Observatorio de Medios”.

E.D: ¿Qué planes tiene para el Acuerdo por la Discreción y el Observatorio de Medios?

C.M.V: “Sobre el Acuerdo por la Discreción pienso que es importante impulsar su pedagogía en escuelas y colegios del país. El Acuerdo no fue una campaña, es un plan pedagógico que ofrece criterios al público para enfrentarse a los medios.

Queremos fortalecer la investigación, necesitamos más recursos para avanzar en esos planes. Me alegra mucho que un grupo de estudiantes y profesores esté al frente de esas investigaciones. El Observatorio es el mejor laboratorio para aterrizar la vida universitaria en la realidad de este país”.

E.D: ¿Qué proyecto le afana en la Facultad?

C.M.V: “La formación académica de nuevos profesores. Queremos que este año algunos profesores inicien sus estudios de doctorado y maestría, necesitamos grandes investigadores en la Facultad y en especial en el área de

comunicación pública. Además queremos fichar estudiantes pilos de últimos semestres que les guste la docencia y la investigación, el futuro está ahí, escucho propuestas”.

E.D: Se ha dado a conocer que un periodista, siendo profesor de la Universidad, tuvo que salir del país ¿Por qué el exilio del profesor Carlos Pulgarín?

C.M.V: “El profesor Carlos Pulgarín trabajó en el Periódico El Tiempo y se vinculó a la Universidad, como profesor de cátedra, en enero de este año. En el pasado, y por razones del ejercicio honrado de su profesión tuvo que salir de Bogotá, esta vez la historia se repite, es muy duro para él y para nosotros. Junto con organizaciones internacionales de la prensa le ayudamos a salir del país”.

E.D: Conocemos que usted también está amenazado. ¿Por qué? ¿Existe alguna relación con las investigaciones del Observatorio de Medios?

C.M.V: “Creo que la polarización del conflicto ha generado una cacería de brujas muy peligrosa. Por ejemplo, se cree que defender valores como la libertad, la racionalidad, la solidaridad y la veracidad supone tomar partido en esta guerra. Es todo lo contrario. Hay que generar espacios de discusión, donde incluso tengan participación los que alguna vez se equivocaron. Evitar prejuicios para encontrar una verdadera reconciliación. Si no escuchamos a los que piensan diferente a nosotros, estamos perdidos

Por otro lado, las investigaciones que hemos adelantado desde el Observatorio de Medios pueden tener alguna relación con las amenazas, ya que han alertado sobre las intenciones de los enemigos de la libertad de expresión y hemos condenado todas las formas de violencia y presión contra los periodistas y los medios de Colombia”.

E.D: ¿Lo están protegiendo?

C.M.V: “Sí. He obedecido a las indicaciones que los organismos de seguridad me han hecho. He tomado las medidas necesarias y oportunas”.

E.D: ¿Ha pensado en dejar el país?

C.M.V: “No. En mi caso la situación no es tan grave. Debo continuar aquí, tenemos mucho que hacer”.

E.D: Otros periodistas como Alejandro Santos y Francisco Tulande también están en esa lista de amenazados, ¿qué relación existe entre ustedes?

C.M.V: “Creo que ninguna. No me corresponde investigar sobre eso. Las amenazas a los periodistas hacen parte de las macabras fórmulas desorbitadas en una confrontación que ha perdido toda orientación, el punto cero de la política, como escribió un pensador francés”.



primer encuentro general de egresados
mayo 4 de 2002



El encuentro de una gran familia



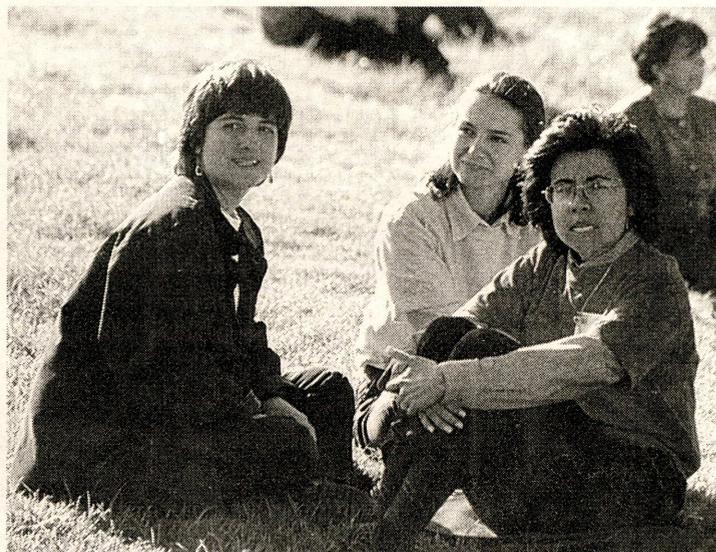
14 Lo Nuestro Crónica al amanecer de un sábado inolvidable



Los abrazos desde el comienzo. Fueron apretados, llenos de alegría, algunos hasta con una lágrima. La demostración de afecto se notó y llenó todos los rostros.



A Dios rogando para que sean muchos... pero muchos años más los de esta Facultad sirviendo al país.



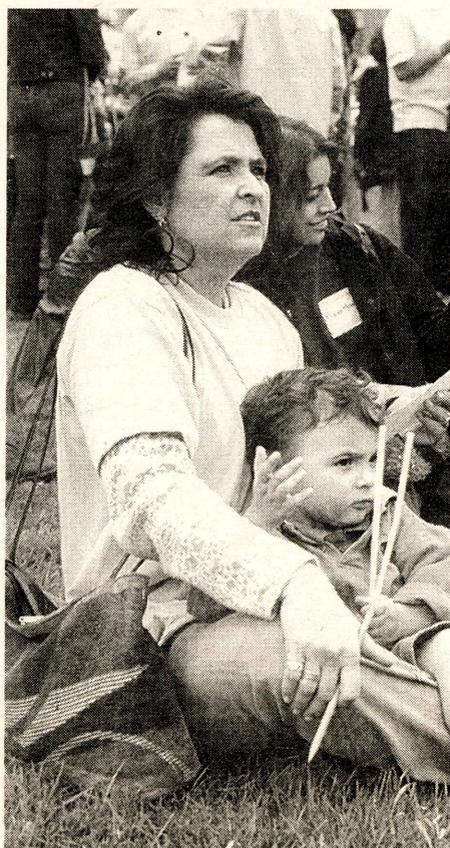
El pasado en presente. Estudiaron, se fueron y volvieron para quedarse.

Por: **Adriana Patricia Guzmán Quinche**
Egresada Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Universidad de La Sabana

Es casi media noche... pero las ganas me pueden. Tengo que madrugar. Ha sido tanto lo que esta Universidad me ha involucrado en la vida nacional que hasta en jurado de votación me he convertido y aunque le saco el cuerpo a la ciudad ahora que vivo en Chía, tengo que hacerme de nuevo capitalina pura, madrugar para evadir el "pico y placa" y llegar hasta Corferias para recibir, al estilo de los mejores alumnos, la capacitación que me ayude a evitar que el 27 de mayo los titulares de nuestros diarios den cuenta de fraudes electorales a millón.

Pero mañana es el cierre de *En Directo* y cómo no decir nada sobre el Encuentro de Egresados, si es que en él se evidenció lo que ha sido mi vida profesional por cuenta de esta Facultad que hoy tiene casi dos mil egresados, millones de anécdotas en la redacción de los medios más importantes del país y muchos corazones que rebosan de gratitud porque desde aquí nace la historia del periodismo cada día.

Clarita Tamayo, la profesora de Historia del Arte y de Literatura de mis épocas de alumna y con quien orgullosamente trabajo hoy, me lanzó "la pregunta del millón" el día anterior al Encuentro: ¿bueno, Adriana, y mañana vendrás en calidad de qué? Y de un momento a otro, me sentí con mil personalidades. Fui alumna, después periodista, jefe de comunicaciones, jefe de redacción, profesora, secretaria académica y ahora... La pregunta sirvió para



Muchos vinieron con su familia, y es que no es para menos, aquí se sienten en casa.



¿Qué hacemos con esta chiva?



Con semejante torta ¡Cuidado con meterle el dedo!



El exdirector del programa, Gustavo Adolfo, no podía quedarse sin la foto con sus compañeros. Promoción del 90.

comprender que definitivamente a muchos, como a mí, la Universidad nos acompañará por siempre.

Y ese fue el punto de partida para disfrutar a plenitud este Encuentro que tardó en aparecer 30 años, pero que no se irá tan fácil del alma de quienes allí estuvimos. Uno a uno iban llegando los egresados, así como llegaban a mi memoria los recuerdos que nacieron en la calle 70, al ver al doctor Alfredo Ortega, actual decano de la Universidad Central, y quien fuera ayer mi profesor de Opinión Pública, la auténtica "cuchilla"; a Irene de Rodríguez, eternamente enamorada del cine, con quien entendí cientos de producciones de todo el mundo en una clase que los fanáticos del séptimo arte no "capábamos" ni a palo; a Enrique Alvarado, con quien supe que preferiblemente los titulares no se enfrentan, según las mínimas normas del diseño de periódicos en el mundo; y a Stella de Roldán, a quien le viviré eternamente agradecida porque un día confió en mí para coordinar una clase de reposición de Español para mis propios compañeros y sembró una semilla que he tratado de cultivar todos estos años, aún estando en las mieles puras del periodismo: la docencia.



¿Este mismo entusiasmo lo tendrían cuando asistían a clase?

de espíritu empresarial y por supuesto, de capital, pueden más que el amor al periodismo bien hecho. Esos compañeros que a pesar de estar felizmente casados, tristemente divorciados o eternamente solteros, siguen siendo los mismos a pesar de los muchos cargos que ostentan.

El anecdotario

Podría seguir escribiendo hasta que tenga que salir para que Bogotá no me atrape con la restricción vehicular, pero una norma de *En Directo* es propender por los artículos cortos. Sin embargo, de momento, me despojo de cualquier política editorial, de toda autorregulación y me extiendo en prosa. ¡Cómo no aprovechar la oportunidad si es el medio en el que tengo más palanca!

Junto a mis compañeros de traspasada, también llegaron todos aquellos con quienes compartí espacios laborales que nacieron, gracias a Dios y a esta Universidad, en la redacción de Colprensa, la mejor escuela de prensa por muchos años (hay fuentes de primera mano a las que pueden acudir los lectores en caso de dudas: cientos de periodistas que nos hicimos a puro pulso en la casita de la calle 34 con carrera 5, para más señas, esa en la que Juan Camilo Restrepo pasó su adolescencia cuando estudiaba en el San Bartolomé) desde donde viví el paso de la tinta roja al tarjetón, el anuncio de la Apertura Económica y el apagón del 92, perfecta excusa para ver nacer a *La Luciérnaga*. Allí, en esa casita, cientos de sabaneros preferimos abstenernos de la rumba y la lúdica, para mantener notas

por prensa. Nosotros sacábamos buenas calificaciones y la Facultad premiaba con trabajo "en serio" en una sala de redacción en donde vivimos mil anécdotas, a esos mismos periodistas que el sábado entonamos el Feliz Cumpleaños a la Facultad y entendíamos los privilegios a los que nos habíamos hecho acreedores. Al campus también llegaron todos aquellos con largos recorridos por las empresas nacionales del país, muchos agradecidos por las clases de Relaciones Públicas del doctor Andrés Samper, quien como el verdadero maestro, murió en el propio salón, frente a sus alumnos, hasta el último momento, dando clases; y las de muchos profesores que, insertados en el mundo de la Comunicación Organizacional, impulsaron a sus alumnos, hoy empleados o empresarios,

Y todos esos recuerdos salieron a flote cuando llegaron mis compañeros de pupitre, con quienes trasnochamos semanas enteras haciendo las revistas con la profesora Mercedes Ochoa —una gran ausente de la jornada— a quien tuve presente en esos siete años en los que trabajé en revistas especializadas "de verdad, verdad", de las que trascienden fronteras, levantan ampolla, ganan premios y luego se cierran porque la falta

16 Lo Nuestro



A su tonada todos le cantaron el ¡Feliz Cumpleañosi. Tres décadas del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana.



Quién no conoce al paisita. Nunca se perdió la «cordida de un catre» y desde Pereira viajó la noche anterior p'a verse con sus compañeros... ¡Eh Ave María!

a engrosar las filas de los gabinetes de prensa, las agencias de relaciones públicas y de publicidad o las oficinas de comunicaciones de organizaciones públicas y privadas. Empresas en las que en mis años de ejercicio periodístico siempre me encontré con egresados diligentes y con la impronta imborrable de La Sabana.

Y por supuesto (los años no pasan en vano) arribaron mis ex alumnos. Sí, claro, ya tengo ex alumnos... a mucho honor. Aquellos que un día quizá me vieron temblar, luego de que decidiera aceptar el reto de dar una clase, motivada por la actual directora del Icfes, Patricia Asmar (en ese entonces vicedecana de la Facultad) a quien definitivamente mis compañeros de trabajo, mis alumnos y mis ex alumnos, mis padres,

mis amigos y benefactores (y por qué no, detractores) y los medios impresos a los que tanto amo pueden culpar directamente de la extraña "infidelidad" con los periódicos y las revistas, "mi goma" de toda la vida.

Una "infidelidad" cometida cuando decidí comprometerme con una nueva profesión: la de docente, una profesión que hoy me lleva a reafirmar mis expectativas de los años de estudio, los retos que demanda el ejercicio profesional y las necesidades de una sociedad que —ahora más que nunca— reclama el cambio y que, con seguridad, puede generarse desde la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana, con el testimonio de todos esos egresados presentes y ausentes en nuestra reunión,

con el entusiasmo de los alumnos proactivos que nos relevarán en los diversos escenarios profesionales y con el trabajo incansable de quienes hoy tenemos el privilegio y la enorme responsabilidad de guiar esta Facultad hacia el futuro.

Advertencia. El título original de esta nota es "Crónica al amanecer de un sábado inolvidable". Si en la edición aparece otro, comprobaremos que hay cosas en la vida que nunca cambian: yo no aprendí a titular. De hecho, en una propuesta de trabajo que tuve le dije a mi empleador "acepto, pero le advierto que usted titula".



Y el rector estuvo pendiente y paciente.



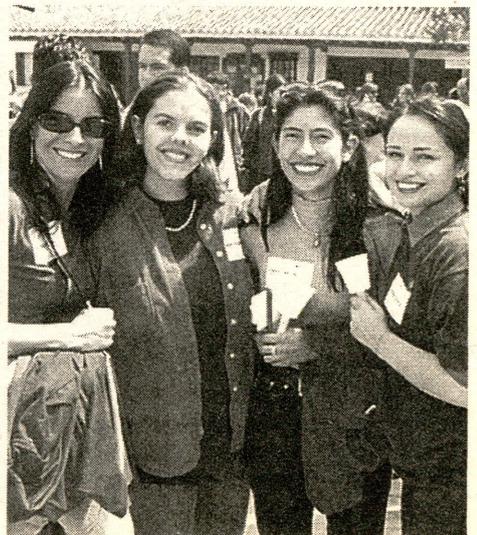
Promoción del 92, los que no se perdieron foto.



A dejar las noticias para más tarde.



¡Cómo pasa el tiempo y ¿cuántos han pasado por la manos de Clarita?



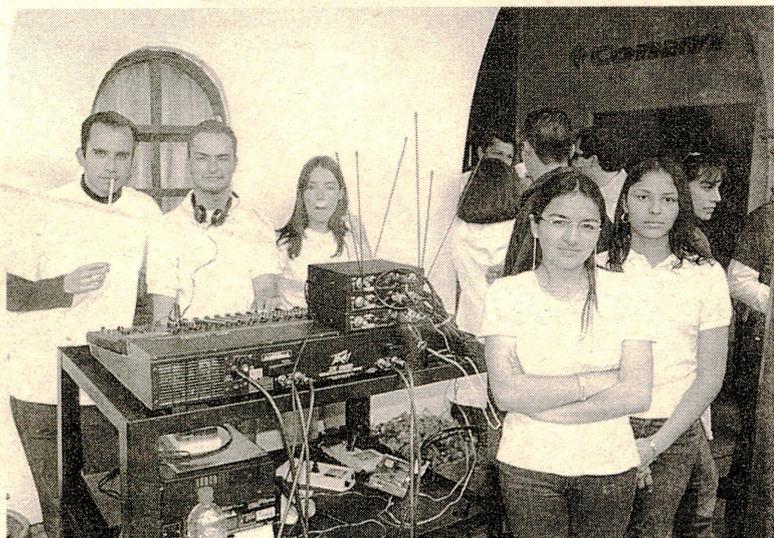
El concurso a la mejor sonrisa.



Las «Guasch'Adas». El mejor acompañado en la fiesta.



Con una vela encendida, se revivió el espíritu universitario. Fue la antesala al cumpleaños feliz al salir del oratorio.



Y aquí están los periodistas del mañana.



La radio de ayer y de hoy en plena acción.



Durante los cinco años de carrera, el equipo mantuvo su nombre: «Los muchachos del tablón».



El sol apareció y todas a ponerse la «gafa oscura».

18 Lo Nuestro



Después de posar tanto, finalmente fue bien espontánea.



Como las mesas no fueron suficientes, «tocó echar p' al suelo y a comer asado».



Aquí sólo hay un gato que es pardo, el resto están chiviados.



¿Quién se arriesga a decir sus nombres?, uno fue profe.



Se encuentran con el exprofesor de radio. «Decían que era el más churro».



Carolina Correa... ¿estará haciendo algún contacto para la AP?



El encuentro de egresados estuvo de «blue Jean», recordando los años 70.

Breves

Egresados multifacéticos.

Estampillas y vallenatos

A muchas cosas más que el ejercicio profesional están dedicados nuestros egresados. Nicolás Araújo dicta conferencias sobre la historia del correo y las estampillas, en su calidad de Jefe de Prensa de Adpostal. Pero eso sí. También le ha sacado tiempo al vallenato. Tiene 100 canciones inéditas, 66 canciones registradas y muchas de sus historias se remontan a la época de locuras en la Universidad.

Las gallinas del pasado

Una de los recuerdos que más vinieron a la mente de los egresados, fue el trasteo de la calle 70 a Chía. Y en este contexto, el primer día de flota. Lina Sofía Arbeláez recuerda cómo desde entonces le tocó acostumbrarse a los campesinos y sus gallinas, compañeras fieles desde Bogotá hasta la Universidad.

"Cuchillas" que no se olvidan

Eso sí, dentro de las consultas esporádicas de los alumnos del hoy a los alumnos del ayer, tres fueron los profesores considerados como las más cuchillas de la Facultad: Mercedes Ochoa, Alfredo Ortega y Stella de Roldán.

"Damnificados" presentes

Muchos no quisieron perderse por nada el Encuentro de Egresados y se las ingeniaron para hacerse presentes. Fue el caso de Santiago Jiménez quien tuvo un percance en la ciclovía y se las ingenió para conseguirse un conductor por ese día, pues con cabestrillo y todo, debía llegar a La Sabana.



Veteranos pero con muchas ganas.



Los jóvenes no estuvieron muy lucidos. Jugaron pero dejaron pasar varias bolas.



«Como natación en mi caso... La teoría complementada con la práctica». Estas eran las épocas del comercial.



Son recién egresadas y les quedó gustando la Universidad.



Parecen alumnos pero son egresados, incluso el más sardino es profesor.



¿Y dónde está el niño de la casa?



Al final, algunos se le midieron al baile.



Camuflado entre exalumnos, Álvaro Madrid-Malo, exprofesor de fotografía fue captado por la cámara de En directo. Poca gorra para tanto sol.

El regreso a la «U», un mar de añoranzas

Por: Juan Carlos Gordillo Lozano
Egresado Facultad de Comunicación Social y Periodismo

Llegar nuevamente a la universidad, un camino antaño muy recorrido, pero con los años poco conocido. Sus alrededores han sufrido el cambio que demanda el tiempo. No es fácil encontrarse con una maraña de puentes que anuncian el advenimiento de la urbanización. Pero es precisamente ese pasar de los años el que anima a ir al reencuentro con los antiguos compañeros, profesores y viejos amigos. Eso, sin duda, nos llenó de emoción a todos. Qué mejor excusa para hacer una "regresión", encontrarse de nuevo con aquel que tanto nos hace reír, o con el profesor con quien, en ocasiones, tuvimos alguna "pesadilla".

Sin embargo, allí estábamos reconociendo un lugar en el cual pasamos los mejores momentos de nuestras vidas. El abrazo fuerte con quien alguna vez mantuvimos diferencias se convirtió en nuestra mayor alegría, bajo una carpa donde comenzamos a uniformarnos... a compartir sonrisas. Amarillo, azul o rojo, no importa cuál era el color de la camiseta que al azar nos correspondió, esos instantes eran el comienzo de una jornada inolvidable marcada por la remembranza de las "locuras" de cuando se fue estudiante. Después de un mes cubierto por nubarrones y azotado por la lluvia, justamente el 4 de mayo, el sol brilló durante toda la jornada.

De repente advertimos la presencia de un pequeño camión.... traía el porqué. ¿Tamaño? Tan grande como el platón del vehículo que lo transportaba. Pero, antes, la Renovación del Espíritu Universitario. Un fastuoso momento para la reflexión.

Comienza la fiesta

Una vez se cantó el feliz cumpleaños a la Facultad, se inició el festejo con un delicioso almuerzo, donde el compartir de anécdotas y experiencias se hizo más profundo, cantos, música y porqué no, el baile, complementaron el resto de la tarde. Obviamente no faltó el acto deportivo, entre las Estrellas del Ayer, era el nombre del equipo de fútbol, contra uno conformado por alumnos de la Facultad. ¿Ganadores? No importa quienes, lo único que interesaba en aquella fiesta era el reencuentro.

La celebración del Primer Encuentro de Egresados de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo, quedará grabada en la memoria de todos, especialmente, en la de quienes llegaron desde diferentes latitudes del país y hasta del exterior, para llenar de alegría ese mar de añoranzas.

Un encuentro inolvidable

Llegar a la Universidad el sábado 4 de abril, en la mañana, constituía para mí una expectativa muy grande. Se trataba de un reencuentro con exalumnos y profesores con quienes he compartido experiencias muy interesantes y enriquecedoras, así como momentos de reflexión que nos han unido en torno a la amistad y el estudio, compartiendo sueños e ideales similares. Fue muy emocionante ver y saludar a muchas personas que con una gran sonrisa nuevamente nos encontrábamos en nuestra Universidad. Y tener la oportunidad de conocer sus logros personales y profesionales que han ido consolidando su proyecto de vida.

A medida que iban llegando todos me di cuenta de la gran emoción con que recordaban a sus compañeros y amigos

de la Universidad, a sus profesores y algunas anécdotas que fueron las notas simpáticas del evento.

Los abrazos entre compañeros y profesores, la alegría de estar juntos en una fecha tan especial, nos hacía sentir como en una familia cuyo lazo de unión nos identificaba con nuestra querida "Alma Mater" y especialmente con nuestra Facultad de Comunicación y Periodismo.

Siempre he recordado a mis alumnos con mucho cariño y cuando escribí Un Viaje por Colombia a través de la Cultura, en la dedicatoria, quise que este trabajo fuera especialmente compartido con ellos, con quienes he recorrido, en el tiempo y en el espacio, en varias oportunidades, el maravilloso mundo de la Historia del Arte. Realmente en el conocimiento del arte he mantenido un diálogo permanente con ellos porque en las clases a través de los libros pudimos visitar las galerías

o hacer viajes virtuales por distintos lugares del mundo y de esta manera, soñar, inspirarnos, vivir, volar contemplar, disfrutar y enriquecer nuestra imaginación y nuestro pensamiento.

En la celebración de este evento hubo momentos de especial significación para todos nosotros como la firma del Acuerdo por la discreción, y el símbolo de la luz que se prendió al final de la celebración de la Santa Misa. Estos dos actos confirman el espíritu que nos une, porque además del significado de solidaridad y conocimiento se ratifica la definición del oficio de periodista con las palabras de Christian Garve citadas por Luka Brajnovic: "El periodista y -el comunicador- enciende la luz allí en donde reina la oscuridad, la luz de la verdad que, en cuanto haya llegado a iluminar muchas mentes, no se puede apagar ni impedir que se extienda su acción en el alma del que la ha recibido".